

Honorable Presidium.

Muy queridos jóvenes estudiantes universitarios.

Estudiantes de la escuela secundaria invitados exprofesamente a esta fiesta cívica.

Compañeros trabajadores de la Institución.

Señoras y Señores.

En primer lugar. Quiero agradecer a los estudiantes que conforman las escoltas y a quienes integran el coro y la orquesta que dan vida a este homenaje al más sagrado de nuestros símbolos.

Hoy nos congregamos aquí, en el jardín principal del campus universitario, para celebrarse el 192 aniversario de la adopción del lábaro nacional, con el Día de la Bandera.

Venimos a rendirle homenaje a la Bandera Nacional, que se despliega altiva en el cielo patrio.

Y venimos a reiterar nuestro compromiso de seguirla defendiendo con las armas del estudio, la lucha y el trabajo, premisas bajo las cuales se enarbola el lema de esta casa de estudios.

La bandera nacional

En México, la “enseña nacional”, como le denominamos también a nuestra bandera, es de todos los emblemas nacionales, el más diáfano y contundente, definitorio de nuestra identidad como mexicanos. Tiene nuestra bandera un profundo significado en su grandilocuencia como símbolo de la nación a la que pertenecemos.

Es nuestra bandera, símbolo de identidad nacional, siendo, sin embargo, en su confección simbólica, lo distintivo, el producto de la mezcla de tres civilizaciones distintas tanto en el tiempo como en el espacio:

- La indígena, prehispánica.
- La española, religiosa y colonial.
- La franco inglesa, del liberalismo ilustrado.

Por eso es nuestro pendón tricolor símbolo nacional 100% mestizo es el espejo fiel de nuestra identidad multicolor y multiforme, que refleja a la perfección nuestra identidad como mexicanos, como una sociedad única y distinta de los demás que existen en el orbe

Es a través de la bandera como los mexicanos nos unimos en la esperanza, la conciliación, además de ser identidad de soberanía, y un recuerdo de nuestro pasado, del precio de la libertad y de la razón que es fundamento de nuestra independencia, al mismo tiempo que es el futuro palpable de sentirnos parte de una comunidad.

La bandera, es el símbolo de la nacionalidad y representación genuina de la Patria. Significa la vida y los ideales de millones de mexicanos que nos antecedieron y que entregaron lo mejor de sus vidas para que hoy, tú y yo, tengamos mejores oportunidades.

Toda la historia de la nación es un largo esfuerzo de integración cultural. Nos hemos formado culturalmente como un pueblo mestizo, pero abierto a todo lo universal, a lo que viene de más allá de nuestras fronteras, que con la capacidad, compromiso y responsabilidad social lo incrustamos en nuestra realidad nacional.

Nuestro ser mexicano se afirma en las bases de la formación permeada por la cultura tradicional y en esa necesidad de avance progresista que nos plantea este mundo globalizado. En esta circunstancia “sui generis” de transmisión cultural se desarrolla nuestro proceso educativo, que nos afecta a todos y en el que incide la sociedad.

Identidad y orgullo universitario

Por eso tenemos una tarea los universitarios colimenses: crear y recrear en un crisol, que es nuestra “alma mater”, valores y pensamientos, voluntades y corazón para incidir a favor de una vida más cómoda, que nos dé más satisfacciones, que sea más humanizante.

Aquí y ahora en este girón de nuestra Patria, los invito a ustedes jóvenes estudiantes, a todos los trabajadores de la Institución, a realizar, codo a codo, las dos generaciones —la de la juventud y la que represento— a la tarea de CREAR UNA NUEVA CULTURA, sostenida firmemente en nuestra herencia social y acorde a nuestra realidad objetiva:.

En esta tarea me comprometo, ante la SINTESIS DE NUESTRO PASADO, PRESENTE Y FUTURO de nuestra Patria, que es nuestra Bandera Nacional, a secundarla, para que sacuda nuestras conciencias y las de la sociedad, e impactar la mejora de la calidad de vida de la Universidad y de la sociedad colimense.

La palanca para lograr esto, es sin duda alguna, la educación. Recordemos que las aspiraciones de las personas, de la sociedad, no se satisfacen con tener más cosas, si éstas no sirven para una mejora de la calidad de vida. No existen fórmulas milagrosas, quien hace el crecimiento y desarrollo de un país es el hombre.

Es la educación la que hace mejor a las personas, es la educación el eje fundamental del desarrollo. Es la educación la que nos entrega las herramientas culturales necesarias para nuestra propia realización y emprender proyectos de carácter social de humanización creciente.

Universitarios colimenses, la Bandera Tricolor Mexicana, es la que reafirma con mayor énfasis el sentimiento de nuestro nacionalismo y se encuentra estrechamente relacionada con la idea de Patria. Es nuestro pendón tricolor la unidad de pensamiento y vínculo común e indisoluble entre las generaciones pasadas, presentes y futuras.

En los colores de nuestra bandera, están encarnadas las mejores aspiraciones del pueblo mexicano, también anhelos no alcanzados, pero que poniendo nuestro granito de esfuerzo, cada mexicano, en cada punto geográfico de nuestro país, y viendo a nuestro lábaro patrio, nuestra bandera, encontraremos en ella el símbolo de las aspiraciones de todos los mexicanos porque es un símbolo vivo, porque todos los mexicanos la han forjado.

La bandera nacional es representación inequívoca de responsabilidad social de todos aquellos que lucharon y ofrecieron su sangre para tener la nación que hoy disfrutamos. Nosotros al igual que aquellos héroes de nuestra nación aceptamos la responsabilidad social, no luchamos con armas, porque la violencia engendra más violencia; los universitarios luchamos con la razón y por la búsqueda de la verdad, como lo expresara el 1 de febrero en el Teatro Universitario.

Es tiempo de asumir la responsabilidad social no sólo como una filosofía sino como una forma de vida comprometida con el desarrollo sustentable, la construcción de una sociedad más justa y la atención a grupos de la población que tradicionalmente han sido poco atendidos.

Porque en la escena contemporánea los ciudadanos no solo nos vemos presionados por los conflictos de la pertenencia y la identidad, sino de aquellos que finalmente justifican su valor ético. Me refiero a la responsabilidad social que es previa a toda pertenencia, a toda identidad y a toda autonomía.

Porque a los universitarios nos obliga cierta congruencia democrática, a exigir la condena de toda violencia, e insistir que ésta, por más que busque elevados ideales sociales o políticos, no procura la redención nacional, sino el caos, el odio y la desestabilidad.

Se trata en suma, de cumplir con nuestra misión de formar ciudadanos capaces de comprometerse en proyectos comunes, sin debilitar la identidad universitaria ni renunciar a su autonomía.

Para lograrlo es necesario renovar nuestro sentido de pertenencia a la Universidad, que alumnos, docentes, investigadores, personal de servicios, administrativos y funcionarios, reavivemos el amor y respeto por la labor que realizamos y, sobre todo, por la institución.

Que nos sintamos identificados con nuestra Casa de Estudios y orgullosos de pertenecer a ella. Porque la Universidad no es una fábrica, sino un centro vivo en el que se forman las nuevas generaciones de colimenses.

Desde la Universidad de Colima y fiel a su lema Estudia, Lucha, Trabaja, se continuará honrando a la Enseña Nacional, por lo que exhorto a los integrantes de la comunidad académica y estudiantil a seguir con el trabajo cotidiano y a seguir educando con responsabilidad social.

¡Que viva la Bandera Nacional!

¡Que viva la Universidad de Colima!

Muchas gracias.